

MARÍA TERESA CERVANTES

Nace en Los Dolores. 1931



Fallece en Cartagena, el 11 de octubre de 2024 dejándonos su obra para siempre.

*Amo el mar de mi infancia y lo contemplo,
necesito tus verdes para pintar sus olas
y decirte en silencio que habré de conformarme
con esta paz de ahora que me habita
y la fe de una niña que regresa a mi vida,
que me abraza en silencio.*

(En los grises del Rhin)

María Teresa nos recibió el día de la entrevista para el proyecto Huellas de Mujer recitando un poema, unas estrofas de “*LLuvia Reciente*”. Versos con los que nos situaba ante una mujer que seguía siendo la misma de entonces, aquella que un día escribió estas palabras:

Sí compañeros, miradme ya he crecido.

Ya he crecido.

Ya soy palmera grande.

Soy río y he llovido.

Que desborda la suma de una tarde y otra tarde.

He cambiado el pelo, la sonrisa,

no respondo a mi nombre como antes.

Mis ojos son de un verde más intenso;

mi ambición más intensa.

Sí miradme, aún soy María Teresa.

La de entonces;

confusa de mi origen, vacilante.

Segadora de versos y de dudas.

Presente del alarbe.

Nos introduce en las distintas épocas de su vida haciendo mención a un diario que comenzó a escribir en el 68, cuando la revolución de mayo en París y en el que aún seguía escribiendo.

Contó que su actividad fluía sin cesar, estaba en ese momento escribiendo unos poemas sobre el mar y coincidiendo con esa idea, José Carlos Ñíguez le había propuesto hacer un libro sobre el mar, él se encargaba de ilustrarlos con fotografías de rincones y alrededores de Cartagena. Ella apostaba más por la calidad que por la cantidad, pero ya llevaba veintisiete poemas. Si bien, escritos del mar ya tenía hasta un libro. Dijo: “ *Sobre el mar ya tengo escritos más de un libro, entre ellos uno dedicado a mi tío que se marchó a Cuba, así que ese era sobre el océano.*

Creo que de alguna manera el ser humano es el mar y el pensamiento ha de ser libre como el mar, no debe tener límites de pensamiento por más que se quieran imponer, los talentos e inteligencias no pueden tener limitaciones”

Entre sus recuerdos hubo un sitio muy singular a la figura de su padre, le enseñó a portarse bien con los demás. Rememora un día en La Unión en tiempos de postguerra, en el que se le acercó una persona visiblemente en estado de pobreza y ella le ofreció el bocadillo que llevaba de merienda. Tendría entonces unos siete años, había ido a La Unión con su padre para gestionar unas casas que sus tías tenían allí.

Los inicios.

Bromea por no poder decir como Machado, mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla, ya que nació en Los Dolores. Hasta los tres años estuvo en dicha diputación cartagenera, donde sus abuelos tuvieron un gran negocio de ultramarino y coloniales al por mayor, *de esto hace más de cien años, cuenta que*

suministraban a los barcos de la época. *“Teníamos una casa inmensa que daba a cuatro calles, justo donde está ahora Mercadona. Allí pasé un poco de mi infancia, hasta que un día en la terraza donde mi madre tenía muchas macetas me puse a jugar con un ladrillo, y con el juego rompí el tragaluz y caí hacia abajo. Era un primer piso y unas cajas de jabón que había allí me ampararon al caer. Aún tengo la señal de la herida”*.

Después del susto de la caída, el abuelo propuso que la niña se fuera a vivir con él, estaba sólo, ya era viudo y se harían bien mutuamente. *“En casa de mi abuelo había una criada que se llamaba Antonia, y tenía un novio con el que galanteaba en la escalera. Me llevaron a aprender a leer a un sitio que recuerdo estaba oscuro y tenía que subir unas escaleras”*. El día que le dijo al abuelo que ya sabía leer se puso contentísimo y se lo comunicó a Antonia, que también se alegró muchísimo.

Cuando llegó el momento de hacer el ingreso para bachillerato, se vino a vivir a Cartagena con su madre, también el abuelo residía con ellas ya era mayor.” *Por aquella época, fui a clase particular de tres hermanas solteras algo mayores y de carácter horrible, sobre todo dos”* ríe María Teresa mientras lo cuenta.

Sin embargo, describe con añoranza a otra profesora amable y cariñosa, era como un hada, guapa, educada, dulce, tierna...a la que dedica páginas en su memoria. Tristemente murió, estaba enferma de corazón. *“Nos explicaba las cosas en el encerado con una claridad meridiana que a mí me entusiasmaba, guardo de ella un recuerdo imborrable. Todo lo que escribí con ella lo guardaba en un cuaderno especial”*. Le gustaba su gentileza, amabilidad y delicadeza.

Su vida de maestra.

Quizá algo influenciada por aquella encantadora profesora que le dio clases en su niñez y a la que admiraba, María Teresa decidió dedicarse también a la docencia.

Soy maestra y licenciada, nos dice. “Tengo dos diplomas de literatura en la Sorbona francesa y también empecé otra licenciatura, pero ya conocí a mi marido y me casé “. Estuvieron separados mucho tiempo, aunque mantuvieron correspondencia hasta fin de su vida. Ella quiso seguir su propia trayectoria, y optó por continuar como profesora por tierras germánicas.

En París estuvo ocho años y uno en los Pirineos franceses, para posteriormente volver a París de nuevo al siguiente año. En Francia fue donde conoció a su marido, allí vivió del 60 al 70, se marchó a Alemania en el 71.

Fue al consulado alemán con la intención de buscar trabajo, el cónsul le dijo que llevara sus diplomas y al ver sus estudios de Magisterio realizados en Murcia más la licenciatura francesa, y su paso por la Sorbona, le dijo:

“Yo llamo ahora mismo al consejero cultural de la embajada de España en Bonn y arreglamos su vida”. El día 23 pasó la noche buena con la familia de su amiga alemana que la ayudó muchísimo, y el 10 empezó a dar clase en una escuela en Leverkusen en la que permaneció seis meses.

“Me levantaba a las cuatro de la mañana, primero tenía que ir a una escuela de transición para los hijos de los emigrantes en Bonn, donde daba clase por la mañana. Luego, me volvía a Leverkusen para dar clases complementarias por la tarde”. Al poco, la trasladaron a Bonn, donde le encomendaron tres escuelas distintas. Se movía en autobuses y metro.

Tenía discentes de distintos grupos de edad a los que impartía ciencias sociales, lengua y literatura francesa.” *Por la mañana asistían a la escuela alemana y por la tarde, los españoles venían conmigo. También había sudamericanos y alemanes, llegaban en verano a España y querían que los hijos aprendieran español”.*

Hubo algún alumno más rebelde que otro pero no quiso echarlo, aunque se lo aconsejaron, lo que hizo fue ponerle tareas y personalizarle la enseñanza. Aún a pesar de tener a veces un comportamiento desastroso, se quedó hasta el final, sabía que le hacía mucha falta una buena dosis de educación y formación.

Sí que recuerda haber echado a un chico de la clase, aunque le costó mucho. El niño era el hijo del director de correos de telecomunicaciones que era alemán y la madre española. *“Aquel, extorsionó a todos. En el armario donde los chicos guardaban los álbumes de pintura y todo eso, cortó naranjas, las puso boca abajo y todo aquello se llenó de mosquitos. Tuve que ir a hablar con la maestra alemana y con la dirección del Centro. Vaya que si me he visto en apuros”.*

Reconoció que se portaban mejor los hijos de los obreros, y que con algunos alumnos y alumnas aún mantenía el contacto. *“Hay setenta y dos agregados a Facebook para intercambiar impresiones, uno que es profesor de universidad que se vino con 19 años, tenía una madre que era analfabeta y cuando le confesó que no sabía escribir hubo que contestarle que pusiera un garabato.*

Recibo algunas cartas con faltas de ortografía, pero llenas de sentimiento y ganas de hacerme partícipe de sus vidas. Había chicos que iban a la escuela cuando podían, en concreto una chica que unas veces acudía y otras no, tenía problemas en la familia, el padre se quedó viudo y se volvió a casar. Me da alegría saber de ella y enterarme de que ahora le va bien, me dice que está contenta y que me irá informando.

Una mayoría de mis alumnos no hablaba español, no sabían ni de donde eran exactamente, habían oído qué de España, pero no conocían ni siquiera el pueblo. Esto pasaba, excepto con los diplomáticos y los hijos de los sudamericanos. Tuve muchas compensaciones, hay un chico que ahora es profesor en la Universidad, se quedó allí, nunca regresó a España”.

Un día, María Teresa se decidió a decirle al inspector que no iba a enseñar ciencias sociales puesto que ya aprendían en la escuela esa materia, que con ella darían idioma. Dijo sonriendo: *“No sé la lengua que pueden hablar hoy. Eran más alemanes que españoles”.*

Como a buena maestra se le notaba que le gustaba su profesión, y debió ser una gran satisfacción haber calado tan hondo en su alumnado y mantener contacto con algunos-as tanto tiempo.

Desde el primer libro.

Se consideraba mimada por Don Vicente Ros, de quien aprendió mucho en el estudio. También se sintió arropada por la embajada de España en Bon, donde cayó de pie, causándole su suerte alguna que otra pelusilla entre los profesores.

Ganó las oposiciones a la primera, estando como presidente del tribunal de Madrid Muñoz Cortés. *“Yo no lo conocía de nada, estaba nerviosa era una situación de examen que podía marcar el camino. Una monja que se puso a mi lado en el examen me preguntó si combinación llevaba v o b. Me levanté me senté en otro sitio y me relajé.*

Tuve la suerte de hacer una redacción muy buena en francés. Y la chica que estaba junto a mi mesa resultó ser una persona muy preparada en todo, también en matemáticas. Decía que quería ser el número uno y a mí me daba igual ser el dos.

Y así fue que ella sacó el uno y yo el dos. Habían pasado muchos años de mi entrenamiento con las matemáticas, no me acordaba, aunque dicen que hay poesía en las ciencias. Pero, de la oposición salí triunfante gracias a la redacción.

Durante años me contrató el gobierno alemán, más tarde pedí una comisión de servicios y me daba una paga España y otra Alemania”.

El primer libro lo publicó en 1954, titulado *Ventana al Amanecer*, y en calidad del mismo se le hizo un homenaje en el Gran Hotel. Lo celebró con su padre y sus dos hermanos y recibió muchas flores. Le era fácil recordar ese momento, bastaba con abrir el libro de El Gran Hotel y ojear la fotografía de aquel día. Este libro de poemas recibió muy buenas críticas, y fue traducido al árabe.

En 1966 fundó la revista "Titiro canta".

Entre sus libros escritos le era muy difícil destacar alguno, quizá el de sus Memorias, pero puede que también Cartas a un apátrida, Luna a media noche, A orillas del Rin, Como un naufrago. " Puede que nombre esos y no otros, porque fueron escritos con intensidad pero pasa como con los hijos y yo no quiero tener preferencias de unos frente a otros, cada uno tiene su singularidad".

Vuelta a España en el 2003

Cuando volvió a Cartagena para quedarse, encontró unas calles diferentes en las que ya no sabía quién era quién. Cuarenta años después el público era otro, ya no estaba el estudio de Don Vicente y echaba de menos a otras muchas personas; pero siempre se sintió querida y a gusto en la ciudad.



Anécdotas que contaba:

- ✓ *“Asistieron 60 comensales al homenaje que me dio Don Vicente Ros en 1954, por la publicación de mi libro Ventanas al amanecer. Todo lo he donado al Ayuntamiento”.*

- ✓ Otro premio que recibió con cariño, fue por parte de la Fundación Emma Egea. Consideraba a Eugenio Martínez Pastor como *“un buen escritor destacándose por la inquietud religiosa en algunos de sus libros, pues aunque agnóstico ha investigado muchísimo sobre la vida de Jesús y publicado otro tanto”.*

- ✓ Sobre la **existencia** de Dios apuntaba María Teresa que cuando a Jesús le preguntaron ¿Tú eres hijo de Dios? Contestó: tú lo has dicho, pero no especificó yo soy. Lo creía cuestión de fe, nadie puede asegurar si existe o no.

- ✓ Confiesa haber recibido la educación de su época y en línea con las monjas Carmelitas, colegio al que asistía y donde se sintió bien.

- ✓ De la etapa escolar guardaba buenos recuerdos, pero también algún detalle que mejor podía haber ocurrido de otra manera. *“Se ha de tener mucho cuidado con las susceptibilidades a esas edades, un día se ironizó con el precio que llevaba la etiqueta de un vestido muy gracioso con volantes en los bolsillos que estrenaba, y que por un despiste de la mujer que me hizo el traje, no se había quitado. Era la posguerra y mi padre no era de los que estaban peor. Sin embargo, había casas dónde se pasaba hambre, siempre hay que tener sensibilidad y no herir susceptibilidades”.*

- ✓ *“He tenido algún chiquillo que hurtaba en los grandes almacenes y se llevaba cosas. Recuerdo a uno que se llevó una birria de monedero, que los padres por tratarse de un menor tenían que pagar. Les pusieron una multa de 70 euros, y yo le dije que no se preocuparan que lo pagaba yo. Cogí al chiquillo y le aclaré las cosas: no vuelvas a hacer esto, fíjate en qué situación pones a tus padres que hasta los pueden echar de aquí”.*

A María Teresa le gustaba contar anécdotas, eran muchas que contar. De la guerra decía que en su casa no pasaron hambre a pesar de todo. *“A mi padre le dijeron que lo iban a matar y se fue por la vía del tren hasta Cehegín. De allí, marchó a una casa de campo; mi madre se quedó en nuestra casa que era de mi abuelo materno, quien tenía un negocio de ultramarinos coloniales”*

Carmen Conde le pidió en el 54 aproximadamente, parte de sus poemas, para incluirlos en una antología que publicó de las escritoras españolas.

El secreto a sus 86 años.

Tenía 86 años cuando se realizó la entrevista base para su página en Huellas de Mujer, nos contó entonces que...

- ❖ *“Según el médico, me iba a morir al poco de nacer. Le dijo a mi madre que no valía la pena ni darme pecho ni nada, pero una tía mía que tenía una recién nacida me enganchó a sus pechos. Tenía que haber nacido en enero y me adelanté al 8 de noviembre. Fíjate y aquí estoy y no me ha pasado nada.”*

- ❖ *“Yo creo que una de las cosas que me mantiene es que le he dado a la memoria con los estudios; con el francés especialmente”.*

- ❖ *“La vida te hace ir cambiando de sueño y de lugar, puedo decir que he vivido no la vida que muchos puedan pensar, sino una vida que he captado y que ha girado en torno mío, sea en París, en Bonn o en España”.*

- ❖ *“He conocido a gente muy interesante en el café Gijón. Conocí a Buero vallejo, quien me regaló libros suyos y de otros”. Guardaba alguna carta y pensaba que nadie la había ensalzado como él.*

- ❖ *“Estuve un año dando clase en un colegio concertado, en la calle Velázquez, había un fraile más que raro, era muy clasicista y cuando vio que yo era un poco librepensadora en mis clases, se molestó”.*

Su legado al Ayuntamiento.

Esperaba ver hecho realidad el proyecto de inaugurar en las Escuelas Graduadas dos salas, una para Carmen Conde y otra para ella. En su legado al Ayuntamiento ha donado más de doscientas obras de arte, también algo de mobiliario. *“Luis Miguel Pérez Adán, tiene una relación más precisa de mi donación, nombrada en una de sus conferencias en Caja Murcia”.*

Entre los fondos de su legado se encuentran cartas a escritores de la talla de Buero Vallejo, Gerardo Diego, Carmen Conde...También se recogen fotografías, libros, dibujos y otros documentos. Así mismo, cabe mencionar la colección de pinturas en las que hay firmas como la de Wssel de Guimbarda, y cuadros de Enrique Gabriel Navarro, Ramón Alonso Luzzy y Vicente Ros de quienes tenía gratos recuerdos de la época del “estudio del maestro” dónde recibió clases de pintura.

“Ha sido un ejemplo para las mujeres de otro tiempo, ha sido pionera, abriéndonos a muchas las puertas” comentó la alcaldesa de Cartagena, Noelia Arroyo en el acto de la segunda entrega del legado en 2024. Ocho años antes se hizo una primera donación.



Entrega de parte del legado en el Archivo Municipal de Cartagena.

URL:

https://www.cartagena.es/detalle_noticias.asp?id=77127#:~:text=El%20Ayuntamiento%20de%20Cartagena%20ha,su%20vida%2C%20obra%20y%20legado.

Hablando de la Constitución del 78, manifestaba:

Antes de la Constitución, las mujeres estaban supeditadas a las tareas domésticas, era una sociedad contagiada por esa idea. Por prejuicio social, el género femenino ha estado con la bota del hombre al cuello. Pero la mujer ha demostrado que ha sido un error que la creyeran inferior, es igual al hombre, principio de igualdad que se defiende en la Constitución del 78, al fin.

Para conocer y defender los derechos de cada uno como ciudadano o ciudadana, hay que leer, leer y leer. Este mensaje es necesario sobre todo para los jóvenes. La juventud tiene que remitirse a los clásicos, para hacer cimientos. Lo de hoy también hay que leerlo. Pero seleccionando muy bien.

Se nota al vuelo la gente que ha leído y la que no. Hay que cuidar el vocabulario, aprenderlo y cuidarlo, a la gente hay que enseñarla a ser educada, atenta. Las cosas se pueden decir de muchas maneras sin ofender, además en este mundo no todo lo que se piensa se puede decir, y hay que pensar lo que se dice, y decirlo sin ofender.

Hay lecturas muy asequibles para iniciar a los chicos en temas de la vida. También poesía hay que leer cuando están más preparados. Béquer no es difícil de entender”.

Un camino largo y costoso.

Alude a Alejo Carpentier para resumir el camino andado en su vida.

“Yo he tenido un camino largo y no de rosas, y también muchas compensaciones a lo largo de ese camino. Para recorrer un camino hace falta ser muy valiente.

Una cita de Alejo Carpentier en su libro La consagración de la primavera, hace alusión a Alicia en el País de las maravillas, le pregunta al gato ¿Dígame usted que es lo que tengo que hacer para irme de aquí? Y le contesta el gato: depende a donde usted quiera ir.

Alicia le contesta: donde sea con tal de llegar. Y el gato le dice a donde quiera usted llegar el camino es largo y costoso, difícil.

En la vida hay que ser muy valiente y tener una gran capacidad de digerir lo que pase, no todo el mundo la tiene. A veces parece que el hombre es el opresor del hombre, de la raza humana y no se contenta con hacer su propio camino y llegar con su propio pie, sino que va pisoteando a todo el que puede. No todos encuentran de vez en cuando luces que brillan y si se tropieza con una hay que hacerle un sitio, llevarla aparte que esa, vale.

He tenido una naturaleza paciente, tolerante y en el buen sentido de la palabra, asequible a los demás. Me he creado mucha gente que me ha querido muchísimo, y he estado siempre sentada en las mejores mesas, con gente que ha valido la pena conocer”.

Siempre mantuvo la relación con su ciudad natal, incluso en los años que estuvo como profesora en París y en Bonn.

El primer libro está salpicado de romanticismo, que se deja notar tanto en la temática como en el lenguaje. La imagen de la noche, las sombras, el gemido del viento, la lluvia en los cristales... expresan el neo-romanticismo inicial de María Teresa Cervantes, que encuentra un mundo *poético propio amparándose en Bécquer, en Juan Ramón Jiménez y en García Lorca. La estrella en el agua (1962), confirma esta línea intimista y romántica cada vez más depurada en favor de la sencillez formal.*

Rememora durante la conversación las palabras de un poema escrito por un poeta que le gusta: Mohammad Sabbag. *“Sus palabras contienen el jugo de su corazón y de sus sentimientos combinados con imágenes sutiles y colores ricos que fluyen de un auténtico espíritu en el que domina el misticismo”.*

Su plenitud la marcan libros como Lluvia reciente (1966), El viento (1982) y A orillas del Rhin (1985), donde el tema del exilio se une al del mundo infantil.

María Teresa Cervantes presentó su libro “ *En los grises del Rhin*” el mismo día que cumplía 92 años, el 7 de noviembre de 2023, dejándonos muchos recuerdos en unas poemas que dan protagonismo al río germano, aquel que sintió tan cerca y siempre tuvo en el pensamiento.

En esta publicación contó con la colaboración de María José Vázquez y Francisco de la Iglesia, quienes impulsaron la edición compuesta por 58 poemas en los que pasean las experiencias de docente y otras vivencias vitales, así como sueños y anhelos.



URL: <https://www.laverdad.es/ababol/libros/perdurable-mundo-maria-teresa-cervantes-20231125075127-nt.html>

Hoy, una placa en la casa que la vio crecer sita en el barrio cartagenero de Los Dolores rinde honor a su memoria, obra y trayectoria.



Url: https://www.cartagena.es/detalle_noticias.asp?id=77837